



"Yo no soy un rebelde"

Publicación ridícula de San Juan del Río, Querétaro, México.

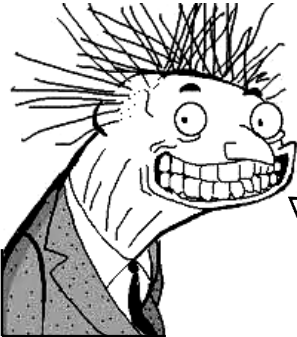
COLUMNA EDITORIAL

Después de un mes lleno de festejos por el aniversario de la publicación, me queda claro que *Yo no soy un rebelde* está de frente. Lo único que habría de analizar es hacia dónde mira ahora y en este punto también he de ser muy rotundo: Mira hacia donde debe estar mirando. Es decir, la actitud es la misma y será la misma, hasta cuando se me acaben las ganas de estarla sacando; hasta cuando ya no quede nadie más que tenga alguna excentricidad retórica para plasmar. Algo literario, lo que sea, incluso anti literario, atentados contra el buen escribir o un absurdo como el dejar un espacio en blanco, lleno de rayas, cuando la conversación da para más, muchísimo más.



Pablo A. Junco

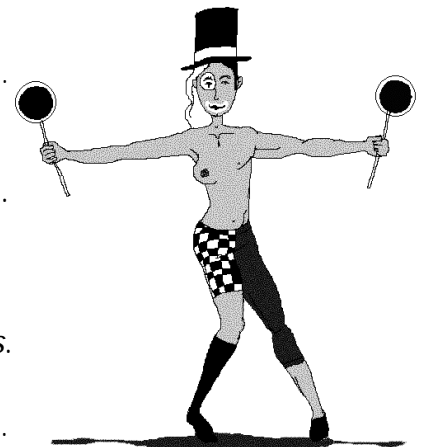
PRESENTACIÓN



Lectores y lectoras, esta ocasión introduzco el número más reciente de este fanzine a título personal del individuo C. Emmitt Nervend, extraño personaje que apareció al menos una vez por capítulo en el *Fenomenoide* de Steven Spielberg, donde estaba siempre inmóvil, con la misma expresión y mirando a la cámara. En los créditos era común ver un contador con las veces que Emmitt apareció en el episodio... Pero, señoras y señores, la pregunta aquí no es ¿por qué demonios un mudo medio loco funge como presentador de *Yo no soy un rebelde*? Sino por el contrario ¿quién diablos está escribiendo este mensaje a su nombre y apellido?... La respuesta parece ser bastante compleja y muy reveladora como para que un simple lector la descifre, es más, esto se antoja únicamente para que lo resuelva José Jaime Maussán.

EL CAOS -CHAOS- por Juana Victoriano

Versan advierto mi usanza ebria en torno a la mirilla
un trópico de aceras responde al sonido de la lluvia.
Hace tanto calor aquí afuera
que mis jadeos hacen eco más allá de tu boca
de tu textura de roble y selva.
Te toco con una precisión tambaleante
te miro y centellean tus dientes
quiero dormir entre el sopor de tu falda
y abrazarte sobre una *hamaca de cuatro piernas*.
Vayamos dentro
que el escarpelo de la madrugada ha comenzado a herirme.



LA CASTAÑEDA por Anabel González

Dicen que estoy loco. Dicen que estoy loco porque creo que perder la razón es el camino que conduce hacia el corazón. Porque creo que la vida es mejor que el cine, es la obra de arte en movimiento eterno. La sincronía perfecta. La belleza viva. El poema de amor que no acaba. Creo que la vida es según como la miramos. Si cambio la forma de ver las cosas, las cosas cambian de forma. No es magia, es un acto de fe. Somos el lienzo, las pinturas y el artista. Ver la vida con ojos de belleza y arte es conectarse a la vibración y cadencia del universo donde todos somos uno. La vida es para a-m-a-r-l-a, no para juzgarla. Dicen que estoy loco, porque creo.

¡Santi!



Cuánta locura cabe en nuestro inconsciente, cuánta locura invade nuestra mente, cuántos de nosotros queremos tener un arranque de locura que nos llene el alma, que nos limpie el espíritu, cuántas de esas veces lo hacemos sin importarnos el qué dirán, y nos sentimos satisfechos, plenos y soñadores, y es cuando llegan a mi mente los tiempos de Porfirio Díaz, donde se inauguró el manicomio más grande de México, en el año de 1910, donde vestir de manera estafalaria era signo de locura. Se dice que dicho manicomio, el cual llevaba por nombre La Castañeda, protagonizó una de los más oscuras historias de dolor humano, en lo que ya era el siglo XX. Su finalidad era dar asilo y tratamiento a enfermos mentales de aquella época, pero a su vez, estuvo poblado de niños y niñas, delincuentes, ancianos, alcohólicos, drogadictos y prostitutas.

Conforme a un reglamento del año 1913, los enfermos estaban distribuidos por secciones: *El pabellón de los distinguidos*, recibió a pensionistas de primera clase, sin distinción de padecimientos; *El pabellón de observación*, era destinado a indigentes y pensionistas de

segunda y tercera clase, que permanecían el tiempo necesario para su clasificación; *La sección especial*, se reservaba a los toxicómanos; *El pabellón de peligrosos*, albergó a los asilados violentos, impulsivos o agitados, también resguardaba a presos cuya seguridad no se podía garantizar. Además de esto, existían *Los pabellones de epilépticos, de imbéciles y de infeciosos*; en esta última sala fueron canalizadas las prostitutas. Tal parece que el manicomio del México revolucionario albergó a los homosexuales, enfermos venéreos y todos aquellos que postergaban la razón.

Las autoridades definieron la locura como una enfermedad que distorsionaba el funcionamiento de la mente, quienes la padecían manifestaban incoherencia en el lenguaje y desequilibrio humoral expresado en los d-e-s-ó-r-d-e-n-e-s físicos del cuerpo. Un caso es el de Sara Santos, detenida en la Calle de Mesones, en 1910: Mujer de dieciocho años de e-d-a-d, mexicana, detenida por vestir de rojo y medias acaneladas negras, blusa de satén blanco, desgarrada por el frente, dando un espectáculo inmoral, pues se asomaban los pechos.

Para distinguir la locura, las autoridades se guiaban del funcionamiento mental y la forma de expresarse de las pacientes, que resultaron ser de suma importancia para éstas, porque si algo caracterizó a todos los pacientes, fue la ausencia de razón. Los médicos en su intento de discernir la locura, observaban ya no la mente de la acusada, sino su aspecto externo, como ocurrió en el caso de Serafina de la Peña, prostituta de veinticinco años de edad, acusada de escupir a dos agentes en la cara en el año de 1919, quien murió de infección intestinal. La paciente presentaba los siguientes síntomas: Ojos caídos, el color de pálido, falta de apetito y del dormir, carácter violento y asocial; el diagnóstico: Locura.

El gobierno de Porfirio Díaz buscaba simbolizar la entrada a la modernidad del país, con la construcción de un complejo hospitalario que igualara los estándares de instituciones psiquiátricas europeas, en especial los del manicomio Charenton de París, donde vivió sus últimos años el infame Marqués de Sade.

La construcción de este psiquiátrico tuvo un costo de 1'783,337 pesos, y se construyó en los terrenos de una pulquería, luego centro campestre, en Mixcoac, que actualmente es la colonia Lomas de Plateros.

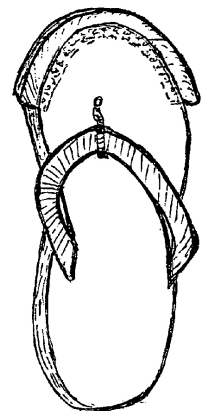
Mixcoac, hace cien años, era todavía campo, y el río que corría por ahí era natural y no estaba entubado.

En ese hermoso paisaje resaltaba, como una amenaza a la que todos temían, La Castañeda.

El manicomio, inspirado en los principios de Jean—Étienne Dominique Esquirol, que reformó la llamada arquitectura psiquiátrica en Francia, fue inaugurado por el Presidente Díaz, en septiembre de 1910.

La construcción, diseñada por el ingeniero Salvador Echeagaray, fue encargada al ingeniero Porfirio Díaz, hijo, quien contó con el apoyo de Luis León de la Barra para inspeccionar la obra.

El complejo fue planeado para funcionar como un hospital que propiciara un ejercicio profesional de la psiquiatría. En dicha concepción influyó de manera determinante el Doctor Eduardo Liceaga, precursor de la psiquiatría moderna en México.



→ Las historias de los locos de La Castañeda han trascendido el testimonio documentado. En todo el imaginario colectivo existe la idea de que cruzar la fachada del hospital significaba entrar al infierno.

Varios han sido los académicos que se han adentrado en el estudio de los documentos que del manicomio se preservan en el Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, para ofrecer lecturas serias sobre lo que ocurrió entre 1910 y 1968.

En el año de 1968 se mandó derribar, ya que se acercaban los Juegos Olímpicos y dada la época, daba mal aspecto hacia la sociedad. Tomando como pretexto la creación del Periférico, ya que estorbaba el trazo de esta vía rápida, se manda demoler. Entonces, el Ingeniero Arturo Quintana Arioja, compra, ese mismo año, la fachada del manicomio y la traslada, piedra por piedra, para después hacer la reconstrucción del frontispicio en lo que fuera el paso de Hernán Cortés, a diez minutos de Amecameca. Es un paso entre los volcanes, en donde también hay una cascada que se llama El Salto, y de donde baja el agua que alimenta el río. Posee una vista impresionante del Popocatepetl y del Iztaccíhuatl.

Quintana Arioja murió en 1986. Su viuda, Mercedes Peñafiel de Quintana, dona la propiedad a Los Legionarios de Cristo. En la actualidad, la fachada es parte de "La casa grande", como le dicen los lugareños a la hoy mansión conventual de Los Legionarios, en donde los religiosos realizan retiros espirituales, convivencias, así como cursos de formación académica.

NO ES JUÁREZ por Itzul L. Vergara

Abandonamos a mi abuelo con el notario, se moría de hambre. Sólo era ir rápido, mi tío y yo por una *pizza*. Fuimos a Plaza... No recuerdo el nombre de la plaza, tal vez otro día se lo pregunte a mi tío, lo que sí recuerdo fue lo ridículo de entrar a *Pizza hut* y encontrar c-u-b-i-e-r-t-o-s en las mesas. ¿Qué clase de idiota come su *pizza* con cubiertos? El aire acondicionado no estaba mal. Afuera, el demonio estaba danzando. La gente entraba a la pizzería con gotas de s-u-d-o-r rodándoles por la frente. Sin embargo el cielo estaba nublado. No debe tardar en llover, escuché decir a una señora, que también estaba esperando su *pizza*, o turno en la mesa, no sé bien.

No sé si Juárez sea la ciudad más peligrosa del mundo, decía mi tío, hay lugares en Guatemala donde no puedes llevar reloj en ningún momento, ni sacar celular, porque es seguro que te asaltan, en Cd Juárez no es así. Allí no te matan por un reloj, ¡allí te matan por pendejo o por pasado de cabrón! Cuando dijo cabrón, todas las personas nos voltearon a ver, es poco usual que a Mazate vengán mexicanos, y más inusual que entren a *Pizza hut*, su restaurante de "lujo".

Aquí la gente está un poco loca. En el televisor bailaban dos putas, putas gringas. En los autobuses se subían señoras a decir cánticos bíblicos. Muchos gringos iban año con año a fundar iglesias, y a hacer trabajo religioso, adoctrinar a los indios, que por poco religiosos ya se estaban revelando contra el yugo que los mantiene hambrientos. Pero hasta la guerrilla, cuando existía, estaba comprada, la llevaba René, era un gran amigo de mi abuelo, René se llevaba muy bien con el Presidente de aquella época, hace pocos años. Ahora la gente no hace nada, hay una mafia, que cobra como si fueran impuestos tu derecho de piso, o si tienes un comercio. Pero la gente ya no hace nada.

Las gotas de lluvia no tardaron en aparecer. Afuera la gente corría a refugiarse dentro de la plaza. Aunque la lluvia se antojaba, el calor era un mal que había que curar bajo la lluvia, o, dentro de *Pizza hut*. La señora que había pronosticado ll-u-v-i-a miraba satisfecha cómo rebotaban las gotas en los cristales. Miré a más de una persona tomar los cubiertos y cortar en pedazos sus *pizzas* antes de metérselos a la boca; los bocados iban llevados por el tenedor.

¿Quién morirá hoy? Preguntó mi tío, y yo le dije que afuera mucha gente, como los pobres por ejemplo, que no tienen qué comer. No seas tonto, me respondió, no sabes que aquí aprovechan la lluvia para matar gente, bajo las gotas de lluvia no se escucha el sonido de las balas. Yo sólo miré hacia fuera y me imaginé a las gotas como balas. Afuera estaba cayendo un aguacero, y su sonido se intensificaba, por el tejado de cartón y aluminio que muchas casas tenían. Es verdad que la lluvia ahogaba cualquier otro sonido.

Nuestra *pizza* no tardó en estar lista. Decidimos comérnosla allí, en lo que bajaba la lluvia, además el notario nos caía mal, era un sujeto corrupto, con malas mañas, como mi abuelo. Ya comerán después el abuelo y el notario, pensé.

La lluvia aunque potente fue algo corta. Nos subimos al camión mientras una señora, de las que ya les había contado, iba diciendo: Sí señores, a esta vida vinimos a sufrir, pero es una prueba de Dios, para que podamos en el otro mundo tener todo lo que no tenemos. En la otra vida se nos será recompensado y a todos los que tienen les irá mal...

Las calles estaba llenas de charcos, que se volvían espejos del cielo; el calor, aún después de la lluvia estaba presente... Todo era verde, menos los charcos, el asfalto y las casas, unas de madera, otras de cartón, muy pocas de cemento.

Bajamos del autobús con tres rebanadas de *pizza*, y unos cubiertos desechables, que nos regalaron cuando la pedimos para llevar. Frente a la notaría: Una ambulancia, policías, y una señora llorando.

Yo sólo pude pensar en la lluvia y en mi abuelo.



RITMO OCTUBRINO por Le Jos Uis

Ahora:

05:03 a 07:00 — 3 cigarros para recibir absorto a la aurora *avec plaisir*, quiero tomar vuelo para levantarme, pero es tan rico el moho de mis cobijas, el heno de mi pesebre y además no me baño, no me baño, hay demasiada humedad.

08:05 — 1 café frío como el viento y sin azúcar como yo lo bebo + 1 tamal envuelto en hoja de maíz virgen en salsa *Cristal* o verde con sal. En espera a que el Sol se compadezca de estos 2 grados centígrados.

08:10 a 08:20 — La ciudad es vida y muerte, *Fritos de Sabritas* con limón y sal con salsa *Valentina* negra + un tabaco de los míos (*Marlboro*), me estresan los idiotas que escupen al suelo. Pasa un helicóptero aferrándose al cielo.

10:20 — Un paste de trufas de a 10 pesos, que viaja de polizón a la oficina + una *Coca-Cola* de cinco pesos, 2 galletas con vainilla raudas como la marca *Oreo*, convite *Tufiño de Coração*, su mujer lo pone a dieta por panzón, poco le han puesto.

11:15 — Tanto archivo me ha engendrado la bacteria *Cándida* y la tos y me ahogó por la plumilla del papel añejado. *Halls* de menta sin relleno, raspa, además elimina el olor a tabaco, (¿alguien me quiere besar? Subliminal ajeteo del dedal, mis pensamientos de poeta a la alcantarilla).

11:40 — Excuso tirar la basura so pretexto de a-j-a-r-m-e como tiro penal otro tabaquito, una bachita nada más, pueden sospechar, me lo ha invitado Oswaldo, es un *Camel* amargo, nada tiene de tropical.

12:30 — Al compás del receso para no desvariar, *Fritos* con limón y sal con salsa *Valentina*, basta porque me ha despachado Laura la de la miscelánea + *Coca-Cola* de 600 ml. + un trozo de torta con salchicha que la Paty se hizo cuando su marido la golpeó + 2 *Marlboros*.

13:02 — Anoche soñé contigo, le pienso a la que se llama L-i-z-e-s-k-c-a, me enloquece su faldita de Lolita dejando ver sus patas de bambú flacas, flacas... Eso no cuesta nada, lo siento aún tengo energía mal puesta en la mirada en este síndrome de mí mismo.

16:45 — A la mierda el trabajo, tengo tanto tiempo para gastar con los ojos abiertos, el feudo de la ciudad me pertenece + 1 cigarro (ya sabes de cual), me paro en el semáforo contrario al suicida, cruzo de boleto las franjas, espero el verde, me siento Lennon/McCartney.

17:50 — 3 cervezas, 3 litros viendo cómo un contador brujo le endereza el cuello a Toby el que vende pastes en el autobús, un borrachal le pica el culo y sin esfuerzo se arman los golpes, yo inmerso en esto de estar escribiendo + 5 tabacos + 2 limones + Creedence, ¿has visto alguna vez a la lluvia fumar? Fumar y fumar, navegar y navegar.

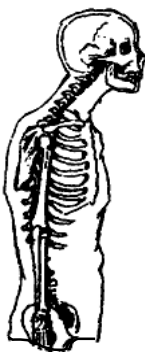
20:00 — He logrado no ser un ladrillo más en la pared, aunque ebrio, doña Paz me despachara 10 pesos de chalupas con salsa *Cristal* y mucho queso rayado a punto de derretirse en su fogón, le pido sal para llevar, me fumo uno frente al reloj.

21:28 — En casa he sorteado al vigilante voyerista, después de 4 intentos abro el gris zaguán, me tiro a mi lecho fetal, me leo a Espronceda ¡que genio! Y hago un verso como una vez dije: Con fórceps pero escribo, si no te gusta lo que leo, mejor vete a dormir. Apago la luz.

22:49 — Febe ¿qué te he hecho yo?... Tanto hielo, sabes que duermo encuerado, y tú con el candor en tus océanos de luz mercurial. ¡Hasta mañana mundo cruel! ¡*Bon voyage!*

01:15 — Pasó el velador gritando ¡La uuuna y serenooo! Eso escuché entre sueños.

Miércoles, 02:02:22
Pachuca, Hgo.



HAY TE VA por Aletsthemars Dargelos

La cuota *verde* del mes:

Broderman: Solamente pelea y no veas a tu contrincante, *rastaman*, sólo mira hacia adelante, eres importante, *dreadlocksman*, no te dejes llevar, no te dejes convencer por achaques y mucho menos por malos personajes. Marcus Garvey ah, rastafarai, pásame tu cultura caray.



POBRE MUNDO por Pedro III

El mundo revolcado por Japón
y yo revolcado por vos
es increíble cómo el mundo se preocupa por un terrón
y vive sin pensar en ti.
Me resulta un poco inaudito cómo es más importante
un tsunami, que tu sonrisa
cómo es más morbosa de ver la corriente desmedida
que tu cuerpo antes de dormir.

Todas las noticias hablan de guerra
y ninguna habla de que despertaste
todos los diarios ofrecen carne y letra
y tú aviso oportuno, sin vacantes.

Es triste ver cómo el hombre
se preocupa por el mundo:
Lo que hay después y no por ti.

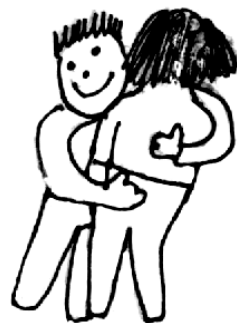
Hoy, la radio local tocó canciones
pero ninguna transmitió tu voz en vivo
todo el mundo habla del arte y la belleza
y no te conocen
todo el mundo quiere paz
y no te busca

y el Internet se llama así mismo "La ventana al mundo"
cuando tus ojos son la llave al cielo.

La gente creé que ir a la Luna es lo máximo
treinta minutos en tu vientre, es más que suficiente *tour*
al universo.

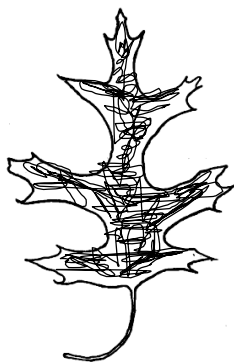
Otros creen en diferentes dioses
yo tengo fe en ti.

Es increíble ver al mundo y la gente
caminando sin sentido por la vida
y yo ya me grabé tu dirección
todos quieren el número de la lotería
y yo tengo tu teléfono... Bendita tecnología.
Todos piden día a día, año con año, y siglo con siglo
más unos siete milenios... Amor, amor, y amor.
Matan por él, viven por él y creen tenerlo
y yo te tengo a ti.



PERSPECTIVA OTOÑAL por Ivonne Solano

Qué te cuesta mujer árbol florido
álzate en cuerpo y alma el sepulcro
y haz estallar las piedras con tu voz.
Nicanor Parra



En las noches otoñales suelo sentarme en el silencio interrumpido por el viejo radio que suelta esas palabras de mi Violeta, entonando con su guitarra la realidad del pueblo. En ese momento mi mente rescata un panorama que desde hace unos días, se anidaba en mi mente como si fuera un cajón lleno de muchas fotografías. Porque miro fijamente el horizonte y donde se cruza la sintonía de colores, tonos y los coloristas; de pronto se acciona un *flash* interno y el recuerdo queda en ese instante, con el aroma, el frío matinal y mi ansiedad de tanto pensar en vos.

El gran cuadro que forma la ventana del camión es perfecto para empezar todo, completamente todo se desenvuelve en los verdes que uno pueda imaginar: Absolutamente todo verde.

En la parte inferior brillan como fillos las hojas de los rosales, de los cuales brotan pequeños puntos de colores rosas, rojos, amarillos y blancos que convergen en pétalos bien definidos, y así, en verdad, se aprecia un efecto de rocío que les genera un intenso brillo. De entre los rosales salen personas con sus sombreros cortando con tal respeto y cuidado algunas rosas que colocan en su brazo derecho, todas están dispersas, algunas hacen ademanes como si se estuvieran comunicando. Algunas máquinas a la izquierda, preparando la tierra, la misma que después las manos tibias de la gente vienen a mantener con un contacto sutil y cariñoso.

Por la parte superior las nubes descubren a la montaña, formando un horizonte de esta materia blanca y despeinada por varios kilómetros de distancia, dando forma a un ligero contraste con los armarios; su blanco, sedoso y transparente a los rayos del Sol que con firmeza se asoma entre las nubes. Un rayo disparado por un s-o-m-b-r-e-r-o, por un armario, por las manos. Esto es lo más bello que he visto durante el mes aparte de tu cara, tus ojos, tu boca, todo tú que a diferencia de este panorama, te disuelves por voluntad propia.

Ahí es donde para mí, los coloristas no son aquellos a los que se referían en el Nuenen de 1883; son las manos, el rocío, el olor a humedad y demás aspectos que hacen que el color tome un sentido para el que percibe tal suceso.

DIFÍCIL DE OLVIDAR por Edwin Olivares

Aquí empieza esta función
hecho mi mente a volar
se abre el telón
ojalá este *show* te pueda gustar.

Alzo la mirada y me siento abrumado
veo mucha gente en este inmenso teatro
observo a todos ellos y bajo el escenario
te veo y te elijo sin pensarlo.

Espero no te acuerdes de mí
porque yo nunca pude dejar de pensar en ti
soy ese niño que sufrió tanto por ti
que al estar contigo, se enamoró profundamente de ti.

Te acercas a mí y se me va el aliento
me observas... Te observo, parece que se detiene el tiempo
y empiezo a sentir tanto dolor
porque todavía no te saco de mi corazón.

Te vendo la cara
y te pido que te quedes junto a mí
que no te va a pasar nada
puedes confiar en mí.

Quisiera besarte los ojos
mientras los tienes vendados
y susurrarte al oído
lo mucho que te quiero y que te extraño.

De repente, no hay luz en el escenario
y todo es oscuridad
un momento después del acto
y todo vuelve a la normalidad.

Y no te veo a mi lado
¿realmente no estabas ahí?
¿Me lo habré imaginado?
Imaginé que estabas junto a mí.

Termino con este *show*
y despido a toda la gente
y entre la multitud que va a lo lejos
me sorprende que sí viniste a verme.

Te vas y dices te extraño
te grito ¡te amo! Y empiezo a llorar
no sé por qué me haces esto
no sé por qué es tan difícil olvidar.



LA PINTURA Y EL TEATRO por Daria Orozco



La carencia de discurso en la pintura actual sólo se equipara, seguramente, al teatro también actual. Aunque en estos últimos años se ha premiado con el Nobel de literatura a dos dramaturgos como el italiano Dario Fo y el finés británico Harold Pinter, ya la gente se está empezando a cansar de que haya cerebros huecos que se la pasan tomando café y escribiendo cartitas igual de huecas al gobierno para que genere más espacios escénicos y dando una serie de argumentos mucho muy gastados. Sin más, se la viven representando obras pasadas una y otra vez... Dale, es como esa escena apertura de *The lover* (1963) donde un matrimonio aburrido interactúa: "Richard.— (Sonriente) ¿viene hoy tu amante?; Sarah.— ¡Humm...!; Richard.— ¿A qué hora?; Sarah.— A las tres; Richard.— ¿Van a salir o se van a quedar en casa?; Sarah.— Supongo que nos quedaremos; Richard.— ¿No querías ir a esa exposición?; Sarah.— Sí quiero, pero prefiero quedarme hoy aquí..." Yo me pregunto ¿esa expo era de pintura? ¿Tan aburrida es hoy la pintura?... Quizás no tanto como las mil versiones de esta obra.

PRETTY AS YOU FEEL por Daniel Martínez



Hola compa, te presento
a Linda.
He contraído nupcias
con ella.

Eres tan linda
como te sientas
Linda
sí es que no revientas.
Eres de antología
te conocí en una orgía
soy muy afortunado
aunque comes demasiado.
Ai loviu veiby.

81 cm



LA SABIDURÍA DE LOS CUENTOS por Salvador Ramírez

Como diría el buen Jodo: No es lo mismo decir "quiero saber cómo solucionar mi problema", que "quiero solucionar mi problema". Tendemos a veces a intelectualizarlo todo, creemos que analizando y comprendiendo hemos solucionado el conflicto, cuando en realidad hasta que no se pase a la acción, todo va a seguir igual que antes. Creemos que analizando y comprendiendo hemos solucionado el conflicto, cuando en realidad hasta que no se pase a la acción, todo va igual. Para explicar mejor esta premisa, utilizaremos un cuento sufista; en donde el protagonista es el increíble Mulla Nasrudin.

MULLA NASRUDIN Y EL BURRO

Un día Mulla Nasrudin fue a buscar madera al bosque. Se echó los haces de leña a la espalda, montó a horcajadas sobre su asno y se puso en camino hacia su casa. La gente con la que se cruzó en el camino se rieron de él:

— ¿Por qué llevas tú los haces de leña sobre tu espalda en vez de cargarlo sobre tu asno?

— Hombres de poca fe, no sólo esta pobre bestia tiene que llevarme a mí, ¿sino que encima queréis que la cargue con un peso suplementario?

¡Es para no cargarla en exceso por lo que llevo yo los haces sobre mi espalda!



Si el asno simboliza el cuerpo, la madera un problema y Mulla el intelecto, podría decirse que existe gente que creen desembarazarse del peso de un problema comprendiéndolo, es decir, intelectualizándolo.

“¡Lo he comprendido perfectamente!”, Dicen, pero, en realidad, no han solucionado nada. Siguen teniendo el problema. No se han desprendido de n-a-d-a porque se engañan a sí mismas. Juegan a haberlo comprendido, a ser ejemplares, pero no han solucionado nada. Y como casi todos somos totalmente inconscientes de nosotros mismos, es en extremo difícil empezar a ver claramente el proceso de nuestro pensar, sentir y actuar.

Una cosa es muy cierta: Cuanto más nos conozcamos a nosotros mismos, más claridad existirá en nuestro pensamiento. Sin una comprensión i-n-t-e-g-r-a-l de la vida, nuestros problemas individuales y colectivos crecen y se agudizan en todos sentidos, sufrimos por lo que pensamos, hay que recordarlo siempre. Todo radica en nuestra manera de pensar, por ende en la comprensión de nosotros mismos, el temor se desvanece.

Los Ángeles, California, Estados Unidos de Norteamérica.

FUE UN SUEÑO por Franco Aguirre Saladillo Argentina

Cuando cae la noche
me acuesto y pienso en ti
siento que mi corazón dejará de latir.
¿Será por la necesidad de verte?
Sé que ya no podré tenerte.

Lo entiendo
los ángeles no son terrestres.
Tengo los ojos irritados
mi alma desgarrada
y el corazón en la mano.

Hoy diría que si no te veo
no quiero ver más
me ennegueceré en esta vida
y estaré perdido
no encontraré una salida
y con gran osadía
dejaré de lado la guarida.

Con sólo pensar que te fuiste
siento un gran despiste
mi mente te llama a gritos
y mi corazón te reclama.

Lágrimas de sangre recorren mi almohada
frío como el mar, siento mi cuerpo.

Luego empieza la sudestada
me hundo y toco fondo
siento la piraña del dolor
comiéndome por dentro
luego llega a mi corazón
hasta dejarlo casi muerto.

Ya no quedaba nada
todo había terminado.
Suspirando con sufrimiento
decidí no hablar más de esto.
Sólo sé que ahora tengo
un duro y largo trecho
para llegar a lo que anhelo
que es decir, fue sólo un sueño.

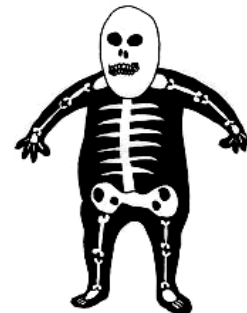


PASTEL DE TRESLECHESDEVIRGEN por Lechedevirgen Trimegisto

Proceso creativo: ¿Cómo preparar un pastel de treslechesdevirgen?

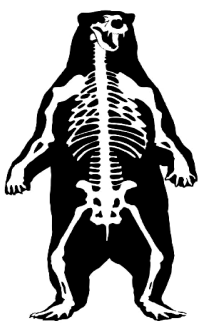
Comprendo el proceso creativo como la obra misma. La obra, es al mismo tiempo una parte de mí, de mi vida. La obra es vida, es Yo. En el arte de *performance* resulta imposible separar al artista y obra. Tal cosa significaría un engaño total. Presentar una pieza de *performance* es dejar ver al otro un pedazo de mi proceso c-r-e-a-t-i-v-o, nunca terminado, nunca completo; siempre abierto y cambiante, siempre dispuesto a mutaciones y siempre en un continuo devenir, que no busca la perfección, sino lo sagrado, como sagrado se entiende que resulta inasible del todo, en ese sentido el p-r-o-c-e-s-o es infinito, mi finitud no lo detiene, mi proceso, mi obra, mi Yo, sigue en el otro, como un contagio o pandemia. Condenado a no conseguirlo pero también a aspirar a ello. A lo sacro, a la verdad, a lo verdadero, a Dios.

El proceso, mi obra, se compone de múltiples y complejos sucesos más pequeños, que al conjugarse arrojan una resultante, como en el epifenómeno gurriolano, o en la física cuántica, donde se puede alcanzar a apreciar un mensaje en código encriptado, la coagulación de esa serie de microprocesos personales y colectivos, convierten mi obra en experiencia viva, y lo mantienen como sedimento psíquico, como recuerdo en los recovecos de la mente. Mi proceso, particularmente comienza en el cuerpo, y termina de vuelta en él. He aprendido a escuchar a mi cuerpo, que de la misma manera que nuestra mente, es capaz de entablar un discurso con el mundo, una aproximación única a él. El sistema nervioso, el cerebro, son cuerpo, somos cuerpo. Conozco mi cuerpo desde el cuerpo, habla y "escribe" con sangre y fluidos; el cuerpo respira, mi obra respira. Mi proceso es un eje vivo, un ente dotado de mortalidad, de la mía propia, lleno de vida, es vida. El cuerpo vivo, el cuerpo que muere.



Soy cuerpo—antena, oráculo contemporáneo. Todo performer lo es. La obra, el proceso, la vida, el Yo, viene dado desde otro lado del mundo, desde el cielo, desde un orden no racional de las cosas. Por ello lo caótico, lo absurdo de algunas acciones. La acción es cuerpo en movimiento, es dejar ir, es dejar ser, es aparecer, es desaparecer. La acción es el proceso siendo. El cuerpo es obra en acción, en proceso. Esa comunicación con el mundo, con lo que no e-n-t-e-n-d-e-m-o-s con la cabeza, lo que nos sobrepasa, lo que nos lleva a Dios, a lo sagrado. Las relaciones entre dolor, placer y las sensaciones intensas, etc. Los extremos, llevarme al límite, mi cuerpo me pide conocer extremos, en lo extremo, más allá, fuera de todo límite, se encuentra Dios. Todo aquello que el cuerpo da, que el cuerpo pide, necesita, se alimenta... Destruye. El cuerpo construye. El cuerpo controla al cuerpo. El cuerpo aprende por metáfora. Mi obra, cada una de mis piezas de arte acción, son procesos de autonocimiento, y al mismo tiempo son puntos de encuentro con el otro, con los imaginarios, con las significaciones, es espacio político para hablar de la humanidad. Resumo a la humanidad en mi cuerpo de humano, de manera holográfica: Mi frente es el cielo del mundo, el sangrado de nariz significa tragedia, mi ano el abismo del océano, un agujero negro que devora astros de luz, mi sexo un Sol negro, como lo dice Bataille.

Mitopoéticas del cuerpo, el cuerpo como fábrica de paisajes abyectos, el cuerpo que invade, que convierte al espacio en extensión de sí mismo, el cuerpo con geopolítica, el cuerpo con sus cartografías simbólicas, la semiótica paranormal del cuerpo. Mi cuerpo dota de significación lo que viste, lo que porta, lo que toca, lo que come, lo que aspira, lo que disuelve, lo que excreta, lo que sangra. Construyo y deconstruyo mi Yo, mi obra, mi proceso, a cada minuto de mi vida: Caminar por la calle, masturbarme, mirar el cielo, defecar, vivir. El arte es proceso alquímico.



Busco lo sacro, una apoteosis prima. Habito el mundo, imagino el mundo, pienso el mundo, nombro el mundo, me apropio del mundo, subvierto y cuestiono a sus habitantes, a mí mismo, a sus cuerpos, al mío. Veo en el desecho, en la escatología, en lo abyecto, en lo bajo, en lo prohibido, materiales preciosos, no por su categoría de sustancias profanas, sino por su relación con lo sagrado. Mi cuerpo me ordena poner cabezas de camarones en mis dedos, me ordena introducir una sombrilla de *cocktail* en mi uretra, rallarme la espalda con un rallador de queso, introducir múltiples objetos en mi esfínter anal: Pirulís, ganchos de carnicero, lámparas de *leds*, patas de pollo, etc. Mi cuerpo me ordena bañarme en mi orina, beberla. Mi cuerpo me ordena masturbarme con frutas. Mi cuerpo ordena. Yo tomo nota, yo significo esas acciones, que vienen directo de los dioses, y las condiciono a un discurso coherente, dentro de un código estético preciso, de contenido biopolítico—contrasexual, postpornográfico, desde Teoría *Queer*,

contra lo heteronormativo, etc. Para entonces entablar una comunicación en el otro, a partir de s-í-m-b-o-l-o-s oscuros, de acciones crípticas; llevar lo más extraño, bizarro, prohibido, transgresor y profano al artediscurso, significa iluminar el centro de la Tierra, oscurecer el Sol. Significa un equilibrio de duales, Apolo, Dionisio, abyecto, sagrado, sucio, limpio, profano, divino... Mi cuerpo es leche de virgen, es la sustancia de la obra, significa el proceso mismo de la depuración y la purificación. El paso del nigredo a la xantosis. Soy mi propia obra, el proceso,

Porque todo tiene un pasado...

PARA CREAR A DIOS por Luis Kimball



Para crear a Dios hizo falta tanta inteligencia del hombre, que ya no alcanzó a perfeccionarlo.
Para crear a Dios hizo falta tanto amor, que el amor se agotó en el mundo.
Tanto esfuerzo, que ya nos agarró cansados.
Tanto dinero, que siempre acabamos por alabar a un becerro, apenas sobredorado.
Tantos m-u-e-r-t-o-s, lenguas cortadas, piernas mutiladas, y niños abusados, que no podemos hacer menos su poder... Tantas batallas ganadas y perdidas.
Para crear a Dios, hizo falta renegar del hombre, y que una m-u-j-e-r encarnara todo el mal femenino.

Para perdonar a Dios hace falta una palabra, que hoy voy a decir en esta mesa.

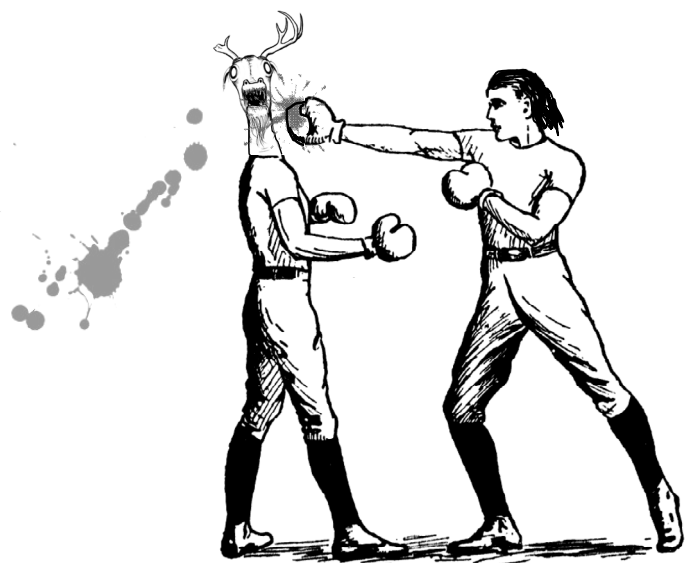
REVÉS por Adriana Barajas

Buscas me ni inventas
me no porque
existo no
porque, estoy no
busques me donde.

Perdido lo soñamos
inexistente lo buscamos
perdido lo encontramos
inexistente lo futurizamos.

Soy no ya siento no
ya vivo no ya
atroz más grave
más vez cada es.

Cosa la ahí sólo
terminó y suspiro
cada respiro cada
paso cada día
cada es amargo.



ENCÍAS HINCHADAS por Caín Curtis



Sensibilidad y dragones.
El linfático pudor se libera en las ventanas, entre cámaras
con silencios necios y con instantes aquos.
Son sinfonías que no llaman, están en nuestras aguas.
Polly Juana Revueltas

Caminando va la sobajada muerte, estrujando el filo de sus labios muerde sus huérfanas
cornisas, lúgubres canciones tocan el becerro apologético, es una fanfarria entre o-l-i-v-o-s
caídos de los Andes, son brasas que se desnudan entre hojas y raíces.

El Dios desconocido echó a correr sus viejos epitafios, eran sus pantaletas convertidas en
leyes, eran sesos de infantes sabor a cera. Canicas. La g-l-o-r-i-a empedernida bajo tréboles
negros que decoran mis dientes huecos, sin luz, sin sombras.

Cauterizando el llanto de sus ojos. Avorazado el vientre se llena de carne, se aglutina entre
esófagos la fuerza de la vanidad.

Mis encías se derraman bajo ríos del cielo. Bocanadas...

Cubetas de sangre.

A mi fiel Tamachochi:

Me vestí para la ocasión, planeaba sorprenderte desde hacía mucho tiempo, saqué de mi clóset aquel vestido blanco entallado junto con su ancho cinturón que marcan a la perfección mi silueta, me metí a la ducha, me depilé c-u-a-s-i completamente mi sexo, sólo dejé una delicada línea de vello; sequé perfectamente todo mi cuerpo, me unté una crema corporal, arreglé mi corto cabello, me puse las medias con un ligero y sin más, me forro el vestido, me puse los zapatos y me dirigí a tu trabajo. El estar "libre", sin ropa interior, me provocó una excitación memorable, todavía no llegaba a tu oficina para la "acción" y yo ya estaba húmeda, mucho muy mojada.



Me anuncié y tú saliste a recibirme a la puerta de tu oficina, boquiabierto por mi apariencia, sólo esbozaste una tremenda sonrisa de oreja a oreja... Al cerrarse la puerta tras de ti, me senté sobre tu escritorio y captaste enseguida la lujuria en mi mirada; caminé hacia ti, pusiste el seguro a la puerta, te acercaste y me besaste apasionadamente. Sin perder el tiempo me acomodé sobre tu escritorio y comenzaste a acariciar mi pierna desde mi tobillo y lentamente fuiste subiendo tu mano, a esas alturas con ese beso y esa caricia, mi humedad era por demás excesiva, cuando llegaste a mi entre pierna notaste algo... — ¡No llevas pantis! —Dijiste— y yo solamente sonreí, tu mano seguía hurgando en mi húmedo sexo, te inclinaste y tu l-e-n-g-u-a comenzó a dibujar líneas en mis piernas, extasiado por el hecho de tener camino libre hacia mis profundidades, tu lengua seguía subiendo, metiste la cabeza en el vestido y tu saliva y mi aguamiel se mezclaron: Tu lengua en mi clítoris hacía movimientos exactos que provocaban que me arqueara sobre el escritorio, tirando al suelo algunas cosas. Después de unos minutos de oleadas de humedad, tu lengua fue bajando más hasta lamer mi ano, la lujuria estaba en su máximo esplendor; te incorporaste para desabrocharte el pantalón, sacaste tu *peanut* y lo restregaste sobre mi vestido, rosando levemente mi monte de Venus, me hiciste una seña para ponerme de pie, te pusiste tras de mí, colocaste tus manos en mi cintura y restregaste

nuevamente tu orgulloso miembro por mis nalgas, por mi ano; lentamente tus m-a-n-o-s subieron por mi torso hasta detenerse en mis pechos que comenzaste a acariciar al mismo tiempo que besabas mi cuello y sin descuidar el frotar de tu pene en mi trasero. Comenzaste a desvestirme, tenía ya libre mis pechos, me diste la vuelta y empezaste a mamarlos, tu mano regresó a mi sexo, acariciándolo, jugando con mis labios, presionando mi clítoris, detuviste la fricción de tu cosa y tu mano salió de entre el vestido, me giré y me puse de rodillas, saqué mi lengua y lamí las gotitas delatadoras de extrema excitación, te di un par de lengüetazos para luego engullirme completamente tu miembrotote, nuestra respiración ya estaba entrecortada, me pediste que parara, me rodeaste, me puse de a "perrito" y sin esperar más clavaste tu pija en mí. Gemidos rompieron el silencio de tu oficina, entraste fuerte, rápido una y otra vez, hasta que llegó el tan ansiado choque eléctrico que recorrió nuestra espina, al unísono mezclamos nuestros elixires. Terminaste de descargarte, sacaste el pene de mi vagina, te inclinaste y recogiste con tu lengua lo más que pudiste de nuestro coctel, me puse de pie, nos besamos con mucha más pasión que al principio, nos arreglamos, rociaste ese aromatizante en aerosol, me despedí y salí de tu espacio, ¿qué si levantamos sospechas? ¡Claro, más de un curioso encontró la forma de vernos en acción!...

UN INFIERNO DE PLACER EN EL CIELO

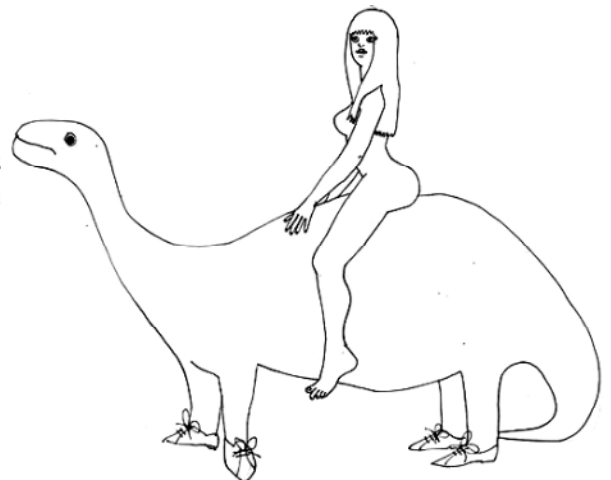
por Drago Serget

En aquella habitación doscientos cuatro, en una noche fría sin Luna; dentro de ésta, un infierno se desataba mientras el ardor de aquella piel se comprometía hasta casi fundirse.

Mis manos áridas recorrían el cuerpo de Sally Prudhomme, mientras entraba por el medio de sus piernas hasta sentir aquella selva húmeda cuando ella encajaba sus dientes como un demonio p-o-s-e-í-d-o; yo gritaba mientras el éxtasis se difundía por toda la habitación.

Al fin la sentía, ella era mía y el ritmo con el que se movía fue todo un derroche de locura, hasta llegar al fondo donde, desfallecido, caí en la cama mientras ella tomaba

otra
posición.



CAPÍTULO 995, EL SÓTANO por El Reverberante

A veces me gusta esconderme creando ironías, escribir situaciones extrañas y algo arrogantes, sólo para desnudar el alma de una sociedad encolerizada consigo misma. Al parecer, inconscientemente, se nos está prohibido el intercambiar dimensiones y así escapar de nuestro universo personal por un instante. Desde que nacemos sólo hacemos por entender la vida que nos tocó.

Yo, desde que entendí la existencia de múltiples dimensiones comencé a burlarme de ella.



Hoy, al llegar a la dimensión #63 casi de inmediato se creó un recuerdo en mi mente, la imagen era clara: Una alfombra cubría a un par de escaleras, las cuales flotaban sobre un suelo líquido. No me sorprendió, nada, el hecho de que un recuerdo apareciera sin aviso en mi cabeza (lo cual es muy normal cuando uno viaja por el espacio inter—dimensional), lo que en verdad me desconcertó fue el lugar que mi alter—ego en esta dimensión visitó.

El universo paralelo #63 es muy distinto al #14 (en el cual yo nací y todo mundo lo conoce como el "universo real"). Aquí, las personas no nacen a partir de otras personas y tienen la capacidad de transformar sus cuerpos en hojas de c-e-r-e-z-o y así desplazarse por toda la ciudad, su mundo es sólo una gran ciudad, que cada 366 años explota en silencio, en esta explosión todas las personas desaparecen y otras nuevas comienzan a nacer.

Antes de poder ser dueños de su mundo las personas de la 63th dimensión deben recorrer un río parecido al "Aqueronte" sólo que éste da vida en vez de muerte. Exactamente, paradójicamente, a este río fue donde vino a parar —mi alter— y su recuerdo se implantó en mí cuando lo reemplacé en este universo. Inmediatamente transformé mi cuerpo en pequeñas hojas rosas y viajé al río que da vida. Corría en curso el año 300 y toda de la gente que veía pasar ya era mayor, mucho mayor, que resignada a su próxima muerte seguía su rutina con habitualidad.

Después de cuatro horas de viaje pude bañar mi cuerpo en el enorme "río del creador" (como lo llaman los nativos), las pequeñas hojas que formaba mi cuerpo se unieron y nadé hacia la superficie. Para mi sorpresa, el río estaba repleto de jóvenes que caminaban sobre él, danzaban sobre sus aguas o simplemente flotaban en forma de pétalos por doquier.

Esto es imposible, pensé, faltaban todavía 66 años para que mi alter—ego aquí explotara y los jóvenes llegaran al mundo. Me puse de pie sobre el río y caminé hacia la orilla, necesitaba encontrar esas "escaleras" que poco recordaba mientras no podía dejar de pensar el por qué mi alter—ego fue a ese lugar. Estaba tan absorto en mis pensamientos, que no noté que todos los jóvenes me miraban y comenzaban a conversar entre sí.

En realidad, caminaba sin rumbo, en todas las veces que v-i-a-j-é al "río del creador" jamás había visto escaleras algunas, ni mucho menos jóvenes llegando al mundo. Pasada una hora sin encontrar nada, decidí sentarme sobre un animal que dormitaba f-l-o-t-a-n-d-o en la superficie. Al tocar su piel noté un frío inimaginable que jamás había sentido antes, lo cual me hizo perder el equilibrio y caí en esas aguas "dadoras de vida", pude ver, entonces, al animal de frente y noté sus seis ojos negros ya sin vida, el h-o-r-r-o-r se apoderó de mí tan rápido que me alejé de la criatura y nadé hacia el fondo del río.

Simplemente era imposible *impossible*, inimaginable, quizás me había equivocado de universo, "¡aquí ningún ser vivo muere!", Repetía en mi mente mientras nadaba.

La gravedad del planeta hizo que diera un fuerte golpe. Las cosas no podían ser más extrañas, desperté sobre un tramo de escalones cubiertos con una suave alfombra gris que formaban una escalera descendente de al menos veinte peldaños, que terminaba en un bulto color carmesí.

Mientras bajaba a toda velocidad, ya sabía qué se encontraba al final del camino. El cadáver de mi alter—ego (mi cadáver en este universo) permanecía inmóvil, su mirada reflejaba una tranquilidad absoluta. El numero 2365 brillaba sobre una de sus espaldas. En el instante en el cual mi mano tocó la piel del cadáver color carmesí, el universo #63 desapareció.



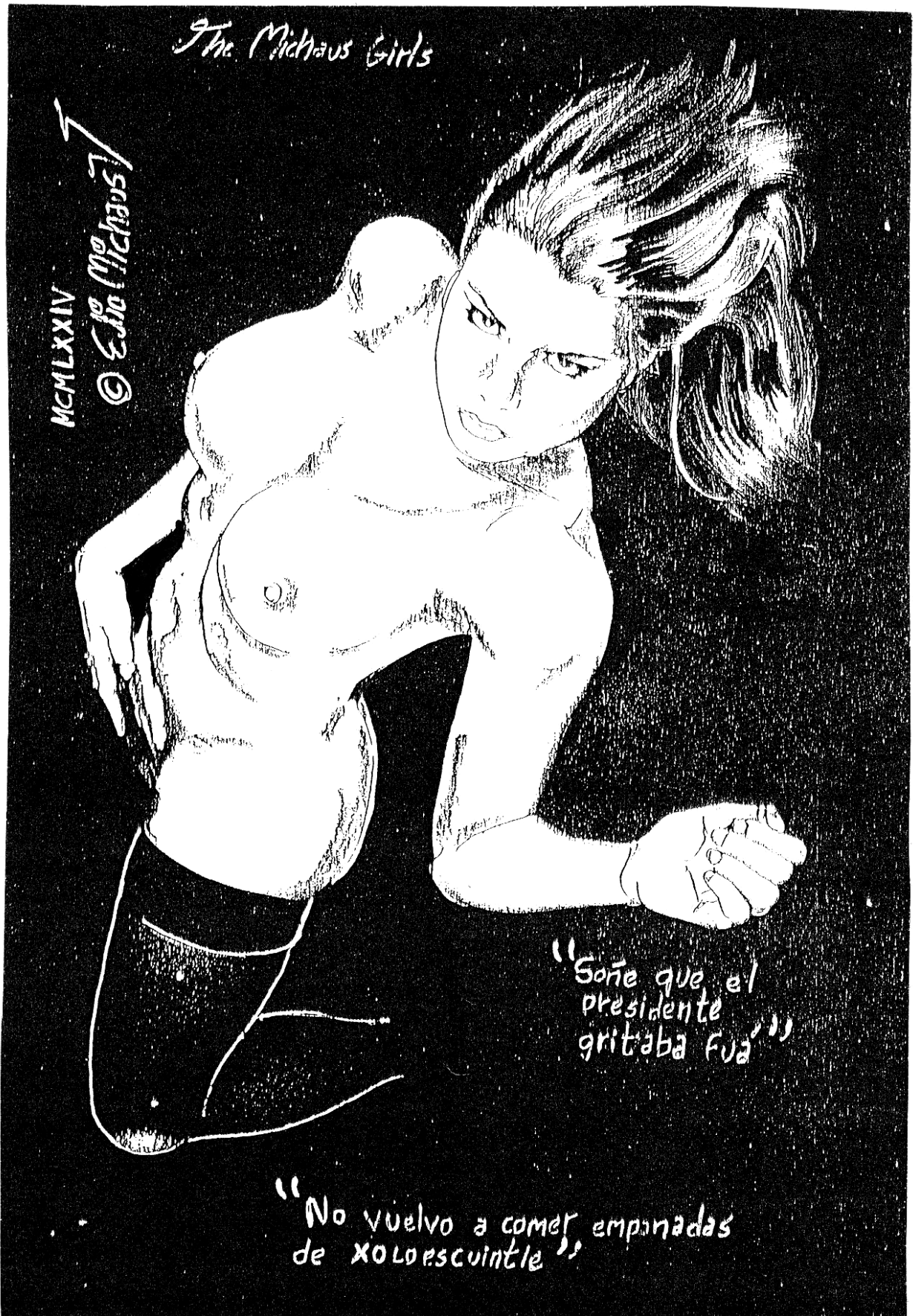
LO QUE DIJO GENTE SEVERÍSIMA por Mariana



"La muerte es el destino que todos compartimos. Nadie ha escapado de ella. Y es como debe ser porque la muerte es muy probable que sea la mejor invención de la vida".

STEVE JOBS

Porque todo tiene un pasado...



The Michaus Girls

MCMXXIV
© Edo Michaus

"Soñe que el presidente gritaba FÚA"

"No vuelvo a comer empanadas de xoloescuintle"